

Mensaje uno

El Arca del Testimonio

Lectura bíblica: Éx. 25:10-16

- I. El Arca tipifica a Cristo como corporificación de Dios (Col. 2:9); también representa a Cristo como la presencia del Dios Triuno con Su pueblo a fin de llevar a cabo Su economía para establecer Su reino en la tierra:**
- A. El primer ítem del mobiliario del tabernáculo es el Arca del Testimonio, lo cual indica que si no tenemos a Cristo como corporificación de Dios, no podemos tener el agrandamiento de Cristo, que es la iglesia, Su Cuerpo—Éx. 25:21-22; 38:21.
 - B. El Arca contenía las tablas de la ley como testimonio de Dios, la expresión y revelación de quién Dios es—25:16; 31:18.
 - C. El Arca en el Lugar Santísimo representa el centro de la morada de Dios, la iglesia—Ef. 2:21-22.
 - D. El Arca representa el contenido de la iglesia como casa de Dios—1 Ti. 3:15-16; cfr. 1 S. 4:22; Ap. 3:20.
- II. El Arca de madera de acacia recubierta de oro representa al Cristo pneumático como corporificación de Dios y como mezcla de la divinidad con la humanidad, el edificio de Dios con el hombre, quien mora en nuestro espíritu a fin de que contactemos a Dios y disfrutemos a Dios—2 Ti. 4:22; 2 Co. 3:17; Col. 2:9; He. 9:4:**
- A. La madera de acacia representa la humanidad de Cristo que manifiesta un carácter sólido y una norma elevada, la sustancia básica necesaria para expresar a Dios—Éx. 25:10; Mt. 3:16; 4:4; 8:20; 9:12-13; 11:29; 12:19-20; 17:27; 20:28; 27:12, 14; Mr. 1:35; 6:39-40; Jn. 6:12; 7:6; cfr. Hch. 16:7.
 - B. El oro puro representa la divinidad eterna e inmutable de Cristo—Éx. 25:11.
 - C. Que la madera de acacia estuviese recubierta de oro tanto interna como externamente significa que la naturaleza divina penetra la naturaleza humana y reposa sobre ella a fin de expresarse a través de la naturaleza humana—v. 11; Ap. 3:18a; 2 P. 1:4; cfr. Ap. 17:4.
 - D. El tamaño del Arca significa que es un testimonio—Éx. 25:10; cfr. Gn. 6:15-16.
 - E. La moldura de oro alrededor del Arca representa la gloria de la naturaleza divina, gloria que es el poder divino para guardar y la fuerza divina para sostener—Éx. 25:11; He. 1:3a; Fil. 1:20; 1 P. 4:14.
- III. Los cuatro anillos de oro y las dos varas a los lados del Arca representan el mover de Cristo como testimonio de Dios sobre la tierra—Hch. 8:1:**
- A. Que los cuatro anillos de oro sean fundidos significa que el eterno Espíritu vivificante con la naturaleza divina de Cristo llega a ser el factor y el poder vinculante mediante la experiencia de la cruz—Éx. 25:12:
 - 1. El número cuatro representa los cuatro ángulos de la tierra a fin de alcanzar a todo hombre—Ap. 7:1; 5:6, 9.
 - 2. Dos anillos en cada lado representan el testimonio y la coordinación—cfr. Lc. 10:1.
 - B. Las dos varas con las cuales se cargaba el Arca representan el mover de Cristo como testimonio de Dios—Éx. 25:13-15:

1. Que las varas sean hechas de madera de acacia recubierta de oro representa que la naturaleza humana de Cristo constituye la fuerza requerida para Su mover como testimonio de Dios, y que Su naturaleza divina es la expresión de Su mover—1 Ts. 2:9; 2 Co. 2:15; 1 Ti. 2:2.
2. Que las varas fuesen introducidas en los anillos de oro para transportar el Arca significa que el mover de Cristo se realiza mediante hombres portadores del testimonio de Dios en sus cuerpos en el poder unificador de la naturaleza divina—Fil. 1:20-21:
 - a. Tenemos que ser cuidadosos a fin de usar los medios apropiados para portar el testimonio de Dios hoy—1 S. 6:7-8; 2 S. 6:3-7.
 - b. La manera apropiada de portar el Arca es tener una conexión directa con el Señor Jesús, sin ninguna distancia entre Él y nosotros—Hch. 1:8; 2 Co. 4:10-12.
3. Que las dos varas quedasen en los anillos del Arca significa que debemos estar siempre prestos para el mover de Cristo como testimonio de Dios—Mt. 4:18-22; Ap. 14:4; cfr. Lc. 17:32.

IV. “Tras el segundo velo estaba otro tabernáculo, llamado el Lugar Santísimo, el cual tenía [...] el Arca del Pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba la urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto”—He. 9:3-4:

- A. El maná escondido es la porción de Cristo que disfrutamos en la presencia de Dios cuando no hay distancia entre nosotros y Él; cuando no hay distancia entre nosotros y el Señor, disfrutamos a Cristo de la manera más íntima y escondida; éste es el disfrute del maná escondido, la porción escondida de Cristo—Éx. 16:31-36:
 1. Vencer la condición de la iglesia en Pérgamo equivale a separarnos de la práctica general del cristianismo actual y permanecer en la presencia de Dios, ministrándole directamente a Él y no a nada más; aquí disfrutamos algo de Cristo que todos los que están lejos de Su presencia no pueden probar—Ap. 2:17.
 2. Si deseamos disfrutar del maná escondido, no puede haber distancia alguna entre nosotros y Dios; toda distancia entre nosotros y el Señor debe ser eliminada.
 3. Cuando ministramos al Señor y le disfrutamos como el maná escondido, tenemos comunión directa con Él y conocemos Su corazón y Su intención; en la presencia del Señor es donde podemos ser infundidos con Su encargo, con Su intención y con todo lo que Él desea que hagamos.
 4. Cuando ministramos al Señor, contamos con el compromiso de Dios pues estamos en Su presencia, al comprender que no hay distancia entre nosotros y Dios—Ez. 44:15-18.
- B. La vara que reverdeció significa que Cristo, el Resucitado, debería ser nuestra vida, nuestro vivir y la vida de resurrección en nuestro interior, y que esta vida debe brotar, florecer y producir fruto maduro—Nm. 17:8:
 1. Después que los hijos de Israel se rebelaron, según se registra en Números 16, Dios ordenó a los doce líderes que tomaran doce varas según las doce tribus de Israel y que las pusieran en la Tienda del Testimonio delante del Arca; luego Él dijo: “Reverdecerá la vara del varón que Yo escoja”—17:5.
 2. Las doce varas carecían de hojas y de raíz, y estaban secas y muertas; la vara que reverdeciera sería la que Dios había escogido; aquí vemos que la resurrección es la base de la elección que Dios hace y que la base del servicio es algo aparte de

- nuestra vida natural; por tanto, la vara que reverdeció representa la experiencia que tenemos de Cristo en Su resurrección, la cual nos hace ser aceptados por Dios a fin de tener autoridad en el ministerio que recibimos de Dios.
3. El principio de todo servicio yace en la vara que reverdece; Dios devolvió las once varas a los líderes, pero guardó la vara de Aarón dentro del Arca como memorial eterno; esto significa que la resurrección es un principio eterno en nuestro servicio a Dios—vs. 9-10:
 - a. La resurrección significa que todo procede de Dios y no de nosotros; significa que sólo Dios es apto y que nosotros no lo somos.
 - b. La resurrección significa que todo es hecho por Dios y no por nosotros; todos los que conocen la resurrección han perdido toda esperanza en sí mismos; ellos saben que no pueden hacer nada.
 - c. Mientras permanezca la fuerza natural, no habrá lugar para que el poder de la resurrección se manifieste; mientras Sara pudiera concebir un hijo, Isaac no vendría—Gn. 18:10-15; 21:1-3, 6-7.
 - d. Lo que nosotros podemos hacer pertenece a la esfera natural y lo que es imposible para nosotros pertenece a la esfera de la resurrección; un hombre debe llegar a su propio fin para convencerse de su total inutilidad—Mt. 19:26; Mr. 10:27; Lc. 18:27.
 - e. Si un hombre nunca se ha percatado de su propia incapacidad, no podrá experimentar la capacidad del poder de Dios; la resurrección significa que nosotros no podemos hacer nada y que es Dios quien lo ha hecho todo—2 Co. 1:8-9; 4:7.
 - C. Las tablas del pacto, que son las tablas de la ley, representan la ley de la vida divina, la cual es el poder espontáneo, la función automática, la habilidad innata y la capacidad divina de la vida divina—Jer. 31:33; He. 8:10; cfr. Ro. 8:10, 6, 11; 10:12-13:
 1. La ley, esta capacidad divina, de vida lo puede hacer todo en nosotros a fin de llevar a cabo la economía de Dios:
 - a. Es conforme a esta capacidad que nosotros podemos conocer a Dios, vivir a Dios y ser constituidos con Dios en Su vida y naturaleza a fin de que lleguemos a ser Su aumento, Su agrandamiento, para ser Su plenitud con miras a Su expresión eterna—Ef. 1:22-23; 3:19-21.
 - b. Además, la capacidad propia de la ley interna de vida nos constituye en miembros del Cuerpo de Cristo que desempeñan toda clase de funciones—4:11, 16.
 2. Mientras la vida divina crece en nosotros, la ley de vida desempeña la función de moldearnos, conformarnos, a la imagen de Cristo como Hijo primogénito de Dios—Ro. 8:2, 29:
 - a. La ley de vida no nos regula principalmente para que no hagamos lo malo; más bien, regula la forma que la vida adopte en nosotros.
 - b. La ley de vida no cumple una función negativa principalmente, diciéndonos lo que no debemos hacer; más bien, a medida que la vida va creciendo, la ley de vida cumple una función positiva al moldearnos, es decir, al conformarnos a la imagen de Cristo.
 - c. Por medio de la función de la ley de vida, todos nosotros llegaremos a ser los hijos de Dios plenamente maduros, y Dios tendrá Su expresión universal—He. 6:1a.